



Día y Noche



S U P L E M E N T O

DE ACTUALIDAD

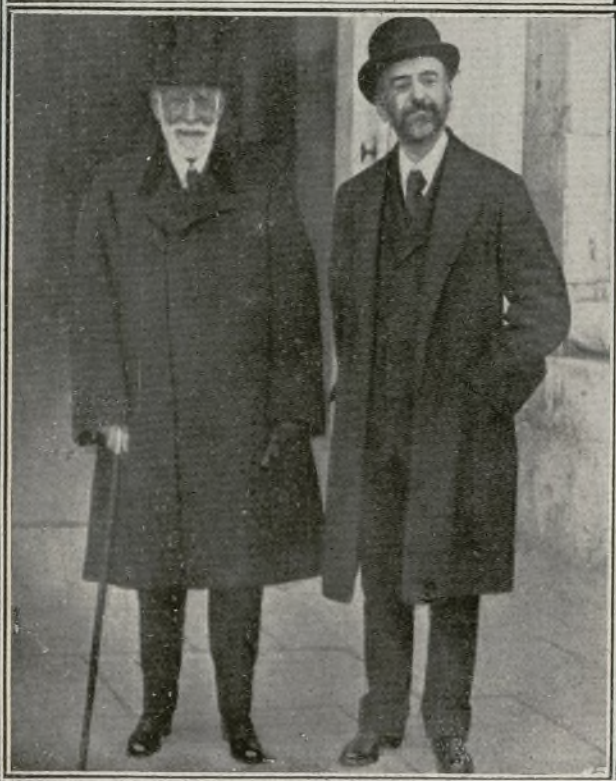


Los nuevos ministros al salir de jurar el cargo ante el rey.

(Foto. del Río).

Este suplemento de ocho páginas que aumentamos en el presente número, es en recompensa al favor que nos viene dispensando el publico.

LA CRISIS DEL GOBIERNO

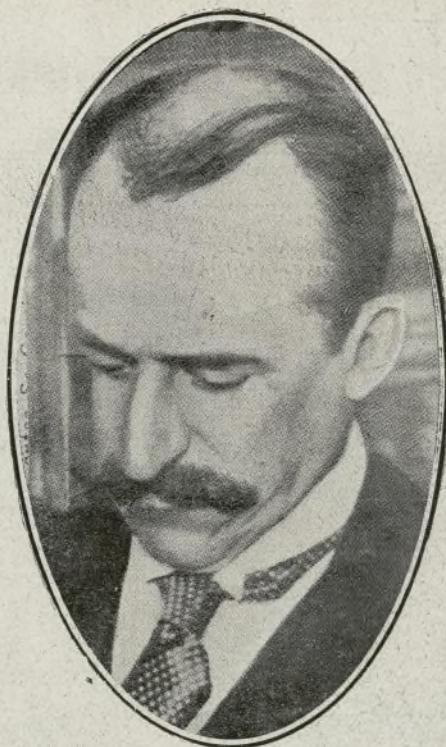


Los Sres. Dato, Ventosa y Cambó, Sr. Groizard y Sr. Villanueva saliendo de Palacio.

(Fotos del Rio).



El Sr. García Prieto,
Presidente del Consejo
de Ministros.

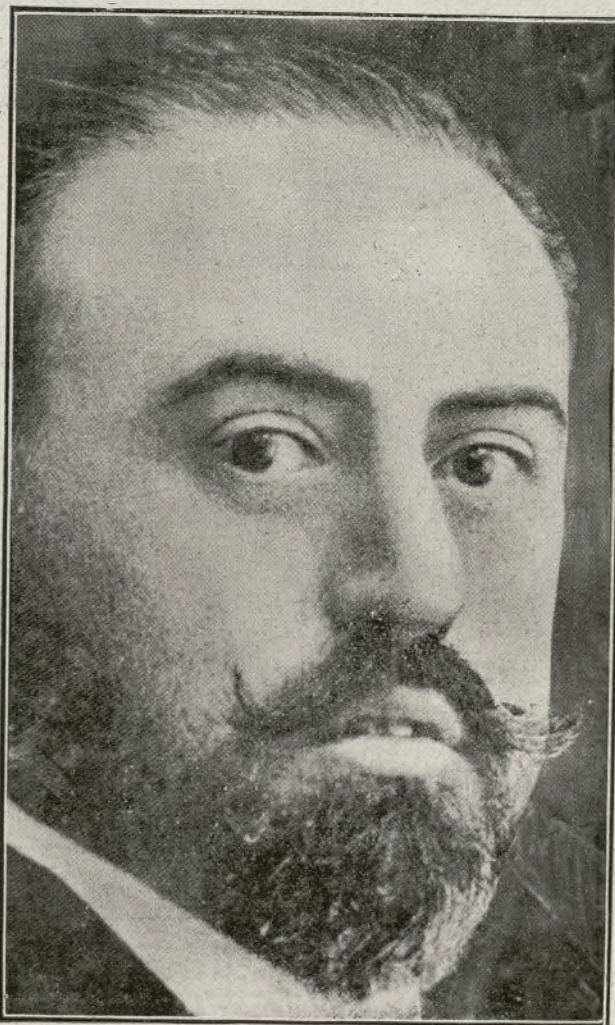


El Excmo. Sr. Conde de
Romanones, ministro
de Estado.

LA CRISIS POLITICA

De verdadera crisis de la política nacional puede calificarse la que se acaba de resolver de una manera imperfecta, después de sortear grandes dificultades y vacilaciones.

En el momento en que el mundo se orienta hacia la democracia y el civilismo de una manera franca y definitiva, sería necesario que los gobernantes que hoy empuñan la dirección nacional, inflamados en un interior y ardiente entusiasmo por el ideal democrático, de-



Ayuntamiento de Madrid
El Sr. Alba, ministro de Hacienda.

runbarán todas las viejas leyes reaccionarias que impiden la entrada de nuestro país en la amplia senda por donde caminaba las naciones del mundo civilizado, y afirmen con leyes nuevas la esencia liberal del espíritu español, en cuya obra se verían ayudados por la mayor y mejor parte de nuestro pueblo.

Derechos que ya disfrutaban casi todas las naciones se han negado hasta hoy sistemáticamente a nuestra España. Los momentos son críticos, y nunca como hoy pudo decirse que *el tiempo es oro*.

PERSONAJES POLITICOS SALIENDO DE PALACIO



Los Sres. Alba, Conde de Romanones, García Prieto, Sánchez Toca y Lacierva.

(Fotos del Rto).

LA ACTUALIDAD TEATRAL



1. Teatro de la Zarzuela. La Sra. Pino y el Sr. Muñoz en una escena de "Sor Esperanza".—2. Infanta Isabel, Sra. Gámez y Sr. Aguilar, en la obra titulada "El Castillo".—3. Una escena de la obra "El Castillo"

(Fotos del Río)

TEATRO MARTIN



1. Una de las principales escenas de la obra titulada "Lo que a usted no le importa...".—2. Otra escena de la misma obra.
(Fotos del Rto)

LA ACTUALIDAD TEATRAL



1. Teatro de la Zarzuela. Una de las principales escenas de "Sor Ramona".—2. Teatro Lara. Emilio Thuillier en el papel de "Mister Berville" en la obra del mismo título.

(Fotos del Río).

DESDE EL GALLINERO

TEATRO INFANTA ISABEL.—*El Castillo*, comedia en cuatro episodios, de D. Mariano Alarcón.

El simpático y activo Sr. Serrano, empresario del Infanta Isabel, es un decidido protector de los autores modestos y desconocidos. No es la empresa de aquél teatro de las que entregan la lectura de las obras que se le confían a personas extrañas, faltando así a la confianza que en la persona del empresario depositan los autores. La actividad del Sr. Serrano y la conciencia de sus deberes, le impulsa a leer personalmente cuantas comedias se le presentan. Nos complacemos en publicar esta satisfactoria verdad, para que todos los autores desconocidos o desdenados que en Madrid y provincias laboran con entusiasmo para el teatro, sepan que hay una empresa a quien pueden enviar sus obras con entera confianza de que serán leídas con rapidez y juzgadas con benevolencia.

Prueba fehaciente de esto es el estreno de la comedia del Sr. Alarcón, titulada *El Castillo*. La obra, revela una buena fe extraordinaria en la tolerancia del público, y el éxito justificó las esperanzas de la empresa.

Un duque arruinado, contemplando desde una ventana de su castillo las tierras normandas que en un tiempo fueron suyas, nos dice que el paisaje le parece dulce, y después parte hacia América en busca de fortuna. Al mismo tiempo un millonario yankee, ridículo y borracho, jefe de una familia igualmente ridícula, toma posesión del castillo, que ha arrendado a sus arruinados propietarios. La familia Lervis no puede tomarse como representativa del pueblo americano; es una familia convencional, completamente de teatro.

Sucesivamente vamos viendo al arruinado duque en oficios de cow-boy y de minero, hasta que llega a descubrir un filón de oro y rehace su fortuna.

El conflicto amoroso se desarrolla entre el duque, la orgullosa hija del millonario y una sentimental y modesta sobrina del mismo. El duque, enamorado al principio de la rica heredera, que le desdena, se apasiona después por los encantos de la sobrina; y cuando en el último acto, descubre la familia Lervis la verdadera y aristocrática personalidad del duque, triunfa la modestia sobre el orgullo y la sobrina recibe el premio de su bondad y su amor, casándose con el aristócrata francés.

Durante los cuatro actos, los personajes se van calificando unos a otros de dulces que es el mismo sabor que el duque apreciaba en sus pérdidas posesiones. La obra se desliza dulcemente, produciendo en el público una dulce emoción, y hasta una cierta dulce somnolencia.

Es, en suma, una comedia en almíbar. Los espectadores batieron palmas con dulzura y salieron del teatro relamiéndose.

La interpretación, excelente, y la presentación de la obra, aceptable.

EL OPTIMISTA

Sor Esperanza, comedia en tres actos, en prosa, original de D. Juan A. Cavestany, estrenada el sábado 9 del corriente en el Teatro de la Zarzuela, por la Compañía de Rosario Pino, aunque se escuchó con respeto, y las protestas durante la representación fueron leves, no agradó al público. Así debió comprenderlo su autor, por cuanto en ninguno de los actos salió a recibir los aplausos corteseros que los espectadores tributaron a los artistas encargados de la representación.

Si la memoria no nos es infiel, *Sor Esperanza* es la comedia del mismo autor que hará unos diez o doce años estrenó la inolvidable Maria Tubau, con el título de *Sor Angela*, u otro muy parecido.

La obra adolece de vejez; vaciada en los antiguos moldes, el conflicto religioso-sentimental en ella planteado, no podía interesar; la técnica, rancia también, dejando adivinar con demasiada anticipación las escenas de efecto, y los caracteres de los personajes, completamente de tiempos pasados, hacen que la comedia sea en extremo inocente, desvirtuando los valores dramáticos que quizás, con el mismo asunto y otros procedimientos, hubiera podido tener. El Sr. Cavestany, literato acostumbrado a triunfar con sus producciones, debió tener en cuenta que los casos patológicos, de los que tanto se ha abusado en el teatro para excitar los nervios de los apacibles concurrentes a las representaciones, sólo interesan en la actualidad a los médicos, y para eso tienen que ser verdaderamente raros los síntomas y manifestaciones de la enfermedad. A fuerza de insistir siempre sobre el mismo tema, las escenas resultan monótonas, y la protagonista, Sor Esperanza, padece una obsesionante manía, en lugar de arder su alma en la pura llama del misticismo.

Rosario Pino fué la gran actriz de siempre, prestándole al papel por ella interpretado la autoridad y relieve que no dió el autor; muy bien la señora Muñoz Sampedro, y discretas las señoras Monreal, Garzón y Goróstegui; los señores Muñoz y Soto, ajustados y sobrios, y los restantes actores cumplieron acertadamente, ofreciendo un buen conjunto.

Las tres decoraciones nuevas, así como la presentación escénica, aceptables.

Rosario Pino, contando con una buena compañía como es la que dirige, debía escoger para estrenar obras de mayor vuelo artístico, y sobre todo, más modernas que *Sor Esperanza*.

FIRMO.

:-: ALMA SENSITIVA :-:

I

¿Recuerdas?...

Ibamos por el paseo frondoso de la Glorieta... Tú, parecías Julieta; yo, parecía Romeo.

En el vivo centelleo de nuestra mirada inquieta relucía la saeta punzadora, del Deseo.

Con travesura de niño besé tu rostro de armiño, de fina y risueña piel.

Tú me miraste azorada y me dijiste. «En Granada..., cuando la luna de miel...»

II

Intermezzo

¡Tiernas palabras amantes que ahora vibráis en mi oído con el mágico sonido de las canciones distantes!

En los jardines fragantes de la Alhambra me he perdido con el corazón herido y los labios suspirantes.

Y, fiel a vuestro recuerdo, aunque mi amargura muerdo con incomprensible afán, por el cielo de mi frente veo pasar lentamente nubes que vienen y van.

III

Peregrinación

La selva de los zegries chilla de luz; ¡primavera! El alma me dice: «¡Espera!...» Y el cerebro: «No confíes.»

Lágrimas como rubies nacen de mi sementera mientras en el aire impera grato aroma de alhelies, y las golondrinas vagan. Por entre flores, divagan las mariposas de tul.

¡Y yo loco peregrino discurro por mi camino, detrás de un girón de azul!

FERNANDO MARTÍNEZ-SEGURA